

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.ª, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares	1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre	1'00 »
» Extranjero »	1'50 »

## De la revolución mejicana

La prensa burguesa, tan poco propensa en España á ocuparse de movimientos revolucionarios, va, remolcada por los sucesos, prestando cada día mayor atención á la revolución mejicana.

Y aunque sólo hace referencia á los maderistas, sin querer nos demuestra que no son solamente éstos quienes contra la criminal y vergonzosa dictadura del tan elogiado Porfirio Díaz, se hallan alzados en franca rebelión.

Porque es curioso observar que á cada rato los informes telegráficos dan como celebrados armisticios entre Madero y Díaz y durante el período de esos armisticios la misma información telegráfica da cuenta de nuevos combates, de derrotas de federales ó revolucionarios, de tomas de ciudades y de toda clase de incidentes guerreros.

Y es que á pesar del obstinado silencio de esos diarios que se empeñan en ignorar la existencia de la revolución libertaria, ésta demuestra su vitalidad con la fuerza de los hechos, que no es posible callar.

Los últimos despachos dan como concertada, ó poco menos, la paz entre Madero y Díaz. Y sin embargo, las batallas y encuentros se suceden unos á otros como en los días en que el antagonismo de ambos políticos era irreductible.

El *Heraldo de Madrid*, que por su filiación política no puede ser sospechoso de enemigo franco de la *monarquía porfirista*, ha publicado una declaración de ese viejo obstinado que durante treinta años ha venido oprimiendo á Méjico de la más brutal manera desde la titulada presidencia de la república que escaló revolucionariamente, que es todo un reconocimiento de la existencia de la revolución libertaria. En efecto, Díaz ha dicho que no presentará la dimisión de presidente de la república, hasta tanto no se convenza de que después de dejar el poder no se cometerán excesos anarquistas.

Y es claro: de nada servirá que Porfirio entregue el mando á Madero si á pesar de esto la revolución seguirá, como ha seguido durante los varios armisticios que para tratar de las bases de la paz llevan ya celebrados ambos políticos.

Es más; *El Imparcial*, de Méjico, diario oficial de Porfirio Díaz, dice en uno de los últimos números llegados que aprovechando la inseguridad pública creada por la sublevación de Madero, varios núcleos de aventureros se han organizado en los Estados Unidos, invadiendo la Baja California pretendiendo implantar una *república socialista*. A esos aventureros achaca las destrucciones de iglesias por medio de la dinamita, la liberación de todos los presos que se hallan en las cárceles de los pueblos de que se poseen y numerosos saqueos de ricos propietarios.

Es á esos aventureros á quienes se atribuye la muerte de varios españoles, esbirros de Porfirio Díaz, y por cuya muerte el diputado más contradictorio de nuestro Parlamento, el chirigotero Rodrigo Soriano, ha interpelado al Gobierno, protestando del desamparo en que las autoridades mejicanas tienen á los españoles allí residentes. Y sin embargo, nadie ha dicho nada porque las tropas mejicanas fusilan á los españoles que caen en sus manos y que militan en las filas de la revolución.

Hemos querido de paso hacer notar esta disparidad de criterio, que revela una vez más la ojeriza y prevención de los políticos todos hacia quienes se sienten capaces de reclamar el pan y la libertad directamente, sin intermediarios que les puedan escamotear el uno y la otra, y sin súplicas ni rebajamientos humillantes.

El efecto causado en España por las noticias de la revolución que venimos publicando hace varias semanas, tomadas del órgano de nuestros compañeros de Méjico, *Regeneración*, es indescriptible.

El entusiasmo de todos nuestros compañeros se está traduciendo en hechos, como puede verse por el éxito de la suscripción abierta en estas columnas, por lo rápidamente que se han distribuido por toda España varios millares de manifiestos de la Junta organizadora de la revolución mejicana que hace pocos días recibimos de allí y por las reimpresiones que varios grupos han hecho de ese mismo manifiesto para dar á conocer la grata nueva de la revolución por todas partes, así como por los acuerdos de ayuda moral, material y propaganda, que en su última asamblea tomó la Confederación Nacional del Trabajo.

La revolución social de que tantas veces se ha hablado en el mundo proletario, ha tenido por fin una encarnación verdadera en Méjico. El ejemplo es sugestivo, contagioso, y no sería difícil fuese secundado en otros países, llevando al campo el espíritu de rebeldía que en las ciudades se ahoga entre las paredes carcelarias de fábricas y talleres.

Ahora, cuando Madero y Díaz pacten definitivamente, la prensa de todo el mundo enmudecerá y se dará por concluida la revolución. Sin embargo todo nos induce á creer que el movimiento proseguirá y que posiblemente los faltos de pan y libertad lo secundarán en todas partes.

A última hora, cuando ya estábamos cerrando el presente número, hemos recibido *Regeneración*, con fecha 6 de mayo, y del cual extractamos los siguientes detalles del movimiento revolucionario de Méjico, dejando para el número próximo dar más amplia información.

De resultados de las heridas recibidas en la batalla de San Miguel ha fallecido el compañero Simón Berthol, hijo de un alemán y una mejicana, segundo comandante de las fuerzas liberales que operan en Baja California.

También han fallecido los libertarios Cenobio Orozco, Fidel Ulbarri, Simón Villalobos y otros muchos camaradas. Los tres nombrados pertenecían á la columna que organizó el compañero Praxedis G. Guerrero.

Mexicalis está en poder de nuestros compañeros quienes practican apresuradamente obras defensivas para impedir la rescate de los soldados de la burguesía.

Los revolucionarios han ocupado después de reñidos combates las ciudades Alamo, que los federales habían rescatado, Tecate, San Quintín, Santo Tomás, San Elmo, Santa Catarina, Villa de Cos, Parras y otras de menor importancia. En todas ha sido enarbolada la bandera roja, destruidos los registros de la propiedad y archivos judiciales y puestos en libertad los presos.

Grupos de rebeldes van concentrándose en los alrededores de la capital de Méjico preparándose para asaltarla. La corriente eléctrica ha sido cortada y la ciudad permanece á oscuras.

Porfirio Díaz está tratando con Madero para poder los dos juntos acabar con la insurrección proletaria. Se cree que las fuerzas de Madero, una vez arreglada la cuestión presupuestiva con el dictador Díaz, se dirigirán á la ciudad capital para librarla del principio de asedio organizado por los libertarios.

También han sido tomadas por nuestros compañeros la ciudad de Nazas y las poblaciones de Guatimapé y Toboso, á la vez que la mina Bois, todas ubicadas en la provincia de Durango.

Santiago Papasquiaro, importante plaza, fué tomada por 500 rebeldes, que recogieron allí 40.000 cartuchos, armas, dinero y otros elementos. Los federales tuvieron 30 muertos. El jefe de las fuerzas del Gobierno, capitán Priani, fué, juntamente con otros porfiristas significados, hecho prisionero.

Lerdo fué tomada sin resistencia por parte de las autoridades gubernativas.

Diariamente se organizan nuevas partidas de revolucionarios.

En Silao penetró un grupo de 30 compañeros, quienes después de apoderarse de caballos, armas y dinero para poder municionar á otro núcleo de camaradas que les esperaban en las afueras de la población, se retiraron, no sin antes incendiar la municipalidad y la prefectura. En su persecución salieron 150 esbirros, sin que se llegara á trabar combate. Estos fusilaron á cuatro aldeanos, sin duda para justificar su salida y decir que habían sostenido una batalla.

Han sido asaltadas las haciendas denominadas Nápoles, Chichimequillas y Salitrillo, proveyéndose en ellas los revolucionarios de caballos, monturas y otros elementos necesarios para la lucha.

En la provincia Guerrero puede decirse que no hay distrito sin revolucionarios, contando algunas de las partidas hasta 800 rebeldes. En esta provincia se calcula en 5.000 los que siguen la bandera roja.

En la provincia de Méjico, nombre de la capital del país, reina también intensa agitación.

Los vecinos de Chalco han abandonado la

población reconcentrándose en Méjico. Esta capital ha reforzado sus defensas, habiéndose instalado en las torres de las iglesias y azoteas de los edificios más altos, fuerzas dictatoriales y numerosos armamentos.

Taxo, de la misma provincia, ha sido tomada por los rebeldes. Los insurrectos se encaminan á Tecapulco.

En la provincia de Michoacan, han sido tomados Coyuca y Puarabato.

En la provincia de Puebla han sido tomadas Chijeta, Matamoros de Izucar, Atlixco y otros lugares menos importantes.

*Regeneración* trae también la reseña de algunos encuentros y menciona la toma de otras poblaciones de diversas provincias.

Las vacilaciones de Madero están haciendo que la revolución libertaria alcance cada día mayores proporciones.

## SINDICALISMO, EDUCACIÓN, ANARQUIA

### PARA EL CONCURSO INICIADO POR EL G. "LOS EGOISTAS"

Cada uno de estos tres temas puede estudiarse separadamente, pero como el conocimiento siente la necesidad de analizar y relacionar, se hace indispensable seguir el orden cronológico y deductivo, abarcando en un sólo principio lo que los hombres pueden separar y definir mentalmente, pero que de hecho se relaciona íntimamente como todo lo que se refiere á la vida social.

Comenzando, pues, por el sindicalismo obrero, para criticar su espíritu y orientar su acción, hay que saber cómo nació, cómo se ha desarrollado y cómo vive. De su historia se deduce, que en los cuatro países donde más ha arraigado, su aspecto no es otro que el reformismo, ó sea una adaptación al medio legal. Inglaterra le dió vida en el curso del siglo XVIII por las nuevas necesidades creadas por la industria moderna, y mientras ofreció el carácter de lucha de clase en oposición á la patronal, fué perseguido por la ley. Después, su movimiento confuso de 1838-48, que causó el pánico más atroz para venir á morir en el ridículo de la legalidad, pues no otra cosa se persiguió que el asalto del arma proletaria á las instituciones políticas y sociales. Por último, la *Trade-Union* en 1850 le dió el empuje decisivo para establecer la verdadera *democracia industrial*. En Francia se ha luchado con el dogma de la *libertad del trabajo*, en Alemania con la preponderancia de la *democracia socialista* y en los Estados Unidos con la *federación obrera*.

He aquí lo que en resumen nos ofrece el sindicalismo obrero: «Mejoras económicas y morales de los asociados, sustitución del contrato individual por el colectivo, mutualidad y educación. Como arma suprema reconoce la huelga y la organiza cuando llega el caso».—Con estos elementos ¿puede perseguirse la emancipación del proletariado?—Para contestar á esta pregunta y resolver el problema social que en sí entraña, hay que dejar á un lado la confusión de ideas y establecer puramente el criterio anarquista, afirmando la ineficacia emancipadora de todo sistema de agrupación que no radique en el principio de no autoridad.

Y como el sindicalismo está muy lejos aun de este ideal, como no es más que un medio de defensa de clase, no puede en su esencia dejar de ser más que un conglomerado de egoísmos mezquinos y momentáneos, sin conexión directa con la aspiración humana que la anarquía preconiza. Y que no se asusten los timoratos de afirmaciones tan rotundas que están basadas sobre la experiencia diaria. La intransigencia y la crítica anarquistas no tienen nada de metafísico, y su fuente hay que buscarla en el puro egoísmo, afirmativo de la individualidad en sus múltiples manifestaciones y negador rotundo de privilegios artificiales, reglamentados por leyes escritas y opuestos á la independencia natural.

Sus fórmulas son precisas y su análisis radica en la inteligencia y el sentimiento del individuo no pervertido socialmente, porque la verdad tiene fuerza cuando es inherente á la personalidad formando parte de su esencia. La anarquía, pues, ha dicho la última palabra sacando al ser pensante de su esclavitud intelectual y rompiendo las cadenas que el desequilibrio de los siglos ha forjado para el sufrimiento. Ella es la potencia liberatriz comprensible universalmente, pero que en el presente sólo unos cuantos elegidos la poseen en su forma activa. Los demás forman la masa, la inmensa mole contra la que se estrellan muchas buenas voluntades, pero que la constancia de la tenacidad en la propaganda y entusiasmo disgregará un día

y otro. Precisamente, porque los anarquistas creen en la virtualidad de la acción son hombres actuales; es decir, que aceptan los hechos y se atienen á las circunstancias. Así pues, combaten el sindicalismo por el ideal, le niegan en su principio como aspiración heterogénea incapaz para establecer la producción de todos para todos; pero ven en él la asociación de los esclavos, de los productores, de los que sufren el peso de la injusticia social y en él entran para sembrar rebeldía, para hacer obra de selección educativa. No puede haber capacidad consciente y revolucionaria en el sindicalismo, mientras perdure el embrutecimiento del alcoholismo y de la fecundidad engendradora de nuevos parias. No se puede creer en ese detritus que se asocia para defender su clase, no para suprimirla, sin tener en cuenta la fuerza de la otra que se opone abiertamente, no sólo á una emancipación más ó menos problemática, si que también á pobres reivindicaciones. Y luego la obra de los *mixtos*, pretendiendo aliar á enemigos irreconciliables.

Haciendo la conclusión de las observaciones, se establece *a posteriori* que la renovación de la vida ha de ser el enaltecimiento interno del individuo. Por tanto, la justicia y belleza ácrata será posible con seres armónicos, sin miserias fisiológicas ni taras morales. Y á pesar de que no hay posibilidad absoluta de vivir el ideal, hay anarquistas no platónicos, revolucionarios por las mejoras positivas que puede aportar la agitación constante, mezclándose al movimiento presente, á la lucha del día para sacar provecho inmediato y arrestos nuevos contra los prejuicios dominantes en batalla. La humanidad es susceptible de perfeccionamiento y por esa susceptibilidad se ha de desejar la vida completa. Ni sacrificio estéril por el futuro, ni egoísmo brutal en el presente. Y esto no es ataque sistemático al individualismo, sino á la exposición exagerada que su exaltación comporta. Sobre el *yo gresero* se fundamenta el sistema vesánico social. Siendo solamente individuo de su tiempo, se halla disculpa á todas las injusticias gobernantes y el progreso, esa quimera tan bella y necesaria no tendría razón de ser. Hay las necesidades materiales á satisfacer al lado de las intelectuales, y de su separación nace el desequilibrio. Cuanto más se perfecciona el individuo, más energía es capaz de desarrollar, más siente la necesidad de vivir en el tiempo y el espacio. El presente es engendro del pasado y padre del futuro. Y por eso existe el ideal hacia el perfeccionamiento universal. Quien no lo posee, es inferior, no se ha desarrollado normalmente. El que lo tiene depurado en su experiencia es capaz de sentir la vida superior y desdoblarse en manifestaciones influyentes de la vida social.

Todas estas reflexiones dan la consecuencia de que el sindicalismo es una modalidad más ó menos consciente de la rebeldía, medio de evolución y origen probable de cambios que afirman la posibilidad eficaz de la revolución. Es campo abierto y abonado á la idea anarquista y por él se puede llegar á instaurar una aproximación siempre creciente á la libertad y en mengua del autoritarismo gubernamental.

Y no hay necesidad de más preámbulos para entrar de lleno en el tema de la educación de la infancia, que es el sostén de toda perfección. Es una necesidad imperiosa, tanto más justificada cuanto demuestra que ni se vegeta en el presente ni se vive tan alejado del futuro para no poner todo el esfuerzo al servicio de la convicción libertaria, que se pronuncia abiertamente contra la neutralidad, pues si bien ésta puede ayudar al desprendimiento de algunos prejuicios, no hace voluntades revolucionarias, capaces de accionar constantemente contra el medio social abyecto. La enseñanza ha de ser anarquista, puesto que ha de preparar la formación de inteligencias científicas, adogmáticas y ha de ahondar en las fases del sentimiento. No de otra manera se pueden conseguir seres libres, seleccionados, capacitados para elaborar por el bienestar posiblemente humano y la anulación de toda causa tiránica que impide el desarrollo normal y volitivo de la humanidad.

Los *neutros* arguyen en pro de la pretendida libertad del niño y se oponen á que la educación ejerza la crítica social y deduzca las consecuencias para la renovación, diciendo que no se debe substituir un dogma por otro inculcando en la conciencia infantil ideas impropias que pueden amargar el sentimentalismo. A los que así desconocen la influencia del medio, hay que afirmarles que los anarquistas pretenden formar seres fuertes y bellos de cuerpo y voluntad, lavando de la